# G7 en Biarritz. Solución: cancelación

HARTZEA LOPEZ ARANA :: 03/05/2019

Si el 24 de agosto, los líderes de este planeta se esfuerzan por querer jugar su comedia, perforarán más una nave en la que intentan desembarcar.

Es cierto, la celebración de esta cumbre molesta cada vez más al mundo. Ya no hay una semana sin que alguien directamente ligado haga una reserva o una crítica, por no mencionar el aumento de oponentes y la opinión general de la población.

Algunos últimos ejemplos sobre la marcha, ya conocidos.

Los residentes y comerciantes de Biarritz que, lejos de creer en los famosos beneficios económicos prometidos por los organizadores, se irán de vacaciones y cerrarán la tienda para no soportar las restricciones. Responsables de policía que, alertando sobre una posible conjunción internacional de todos los que "quieren pelear" hablan de absurdidad, de enorme estupidez por mantener esta cita en esta ciudad, en estas fechas. El alcalde de Seignosse, quien, obligado a albergar a muchos policías en su municipio, dice que el G7 emplomará su temporada ya que los turistas irán a probar otros destinos. El club de rugby Biarritz Olympique a quien le han perturbado su calendario de temporada, etc.

La tendencia se invierte y la incomodidad crecerá. Los pocos defensores locales intentan pretender normalidad, pero el claro apoyo de la sociedad civil y los funcionarios electos no se ve. Por lo tanto, se anuncia un G7 en su defecto, como si no pudiéramos evitar la llegada de un trastorno climático. Intentaran poner buena cara al mal tiempo, como el presidente de la asociación de comerciantes del centro de Biarritz, obligado a enviar una carta de motivación: "Todos los comerciantes lamentan el período elegido, pero tenemos bien entendido que Biarritz no tiene otra opción". Los ruidos de pasillo también dan a conocer que el alcalde de Biarritz comienza, en persona, a lamentarse de haber estado tan emocionado. Y este alcalde de Hendaya que, tomado entre dos fuegos, se niega a prestar sus tierras para la celebración de un pueblo de alternativas mientras devuelve la pelota en el campamento del prefecto (porque no se olvide, sin cumbre, no hay contra cumbre).

Así que sentimos un deseo de acabar rápidamente con esta cita, una vez los poderosos de este mundo marchados. Para las decenas de miles de personas que querrán manifestarse a pesar de las prohibiciones en todo momento, se espera que la confrontación no termine demasiado en tragedias.

Mientras tanto, la telenovela de verano puede ser crujiente. Podemos, sin exagerar, imaginar muchos títulos de medios como "Biarritz a raya", "La conexión secreta de ultras para derribar el G7" y, sobre todo, "Macron podrá mantener su cumbre?". Porque solo él decidirá. Es esta última pregunta la que es fundamental y el presidente de la república tiene algo en que pensar: el golpe publicitario internacional que espera en la víspera del retorno político podría convertirse en humillación.

Entonces, este G7, ¿debería ser cancelado? Hacer la solicitud colocaría el debate en una

escala interesante. Primero, para recordar que cuando una iniciativa está tan comprometida, mantenerla a toda costa es ceguera e irresponsabilidad. Es hora de salir de la negación: esta cumbre puede ser una máquina enorme, nadie es Dios.

En el País Vasco norte, en un territorio en el que la mayoría de la clase política se enorgullece de haber contribuido a un clima de paz, permitiría dar a conocer a quien es correcto que es hora de detener el daño, siendo el G7 una provocación, una declaración de guerra. Para la mayoría de la población afectada, también sería una oportunidad para decir francamente “No son bienvenidos, váyanse” y para los movimientos de oposición, el compromiso de un tira y afloja que puede pagar, políticamente al menos.

En cualquier caso, el gobierno ya ha perdido la batalla. Perdió su legitimidad, su poder de intimidación. Agregue a eso el desafío global de un sistema capitalista que, lejos de resolver las desigualdades sociales, la igualdad de género o la biodiversidad de los océanos (temas principales de la cumbre), solo los acentúa. ¿Cómo explicar la utilidad de este capricho de los ricos en un contexto social tan tenso?

Y si el 24 de agosto, los líderes de este planeta se esfuerzan por querer jugar su comedia contra todo pronóstico, solo perforarán un poco más una nave en la que intentan desembarcar. No habrá sido por falta de advertirles.

---

*https://eh.lahaine.org/g7-en-biarritz-solucion-cancelacion*